

Capítulo V

Características de los pastos *Dichanthium aristatum* (Angleton), *Cynodon nlemfuensis* (Estrella), *Megathyrsus maximus* (Jacq.) (Mombasa), *Bothriochloa* *pertusa* (Colosuana) y *Brachiaria* híbrido CIAT 36087 (Mulato II)

En general, son pastos que se adaptan a las condiciones de los suelos del valle del Sinú, pero difieren en algunas características: el pasto Colosuana y el pasto Angleton son especies de muy buena palatabilidad, pero su producción y calidad nutricional se ven limitadas debido a prácticas de manejo ineficientes o cuando se presentan condiciones climáticas adversas (Tapia-Coronado et al., 2019).

La disponibilidad de forraje de Colosuana en época seca es mínima (Cajas-Girón et al., 2012), lo cual hace necesaria una reducción ostensible en la carga animal o el suministro de forraje conservado, para cubrir las necesidades de consumo de MS de los bovinos. Otra estrategia eficiente para esto es la renovación de praderas y la fertilización del pasto al final de las lluvias, ya que así se conserva la disponibilidad de forraje para la alimentación de los animales durante los primeros meses de sequía, lo que hace que el tiempo que los animales están sometidos a una

restricción en la cantidad de forraje sea menor y, de esta manera, aumenten la GDP del animal y la productividad de la empresa ganadera (Cajas-Girón et al., 2012).

Los pastos Mombasa y Mulato II son especies de crecimiento erecto, muy tolerantes a sequía y de alto rendimiento en suelos bien drenados. En la zona del valle del río Sinú, estas especies requieren adecuación predial para asegurar un buen drenaje; de lo contrario, el agua puede llegar a represarse en los bacines en época de fuertes lluvias, lo cual hace necesario establecer otras especies más tolerantes a la humedad, para evitar que queden áreas sin pasto y sean reemplazadas por especies de menor palatabilidad y consumo. Asimismo, estos pastos responden bien a fertilización con N, P y K (Munari Escarela et al., 2017) y al riego (Torregroza et al., 2015).

El pasto Estrella, por su parte, es una especie con hábito de crecimiento rastrero, su producción de forraje es alta, se comporta muy bien en el valle del Sinú y presenta un establecimiento lento, aunque, una vez llega a la etapa productiva, tolera bien las condiciones de déficit o exceso de humedad, así como altas cargas animales, en comparación con los pastos Angleton o Colosuana.